bibliografía

autor: W. R. Thompson
título: Un prefacio a la economía urbana
edita: Gustavo Gili, S. A.
Barcelona, 1971
Colección: Ciencia Urbanística

Uno de los grandes obstáculos que se oponen al desarrollo de la llamada ciencia urbanística es el no poseer todavía una lógica propia significativa. Los actuales intentos de autoafirmación pueden ser síntomas tanto del desarrollo de una «nueva ciencia» como de la debilidad de quienes pretenden ser estrictamente «urbanistas». Por el momento, parece más correcto hablar de geógrafos, arquitectos, economistas, sociólogos, etc., dedicados preferentemente al urbanismo. Ese carácter ecléctico no es perjudicial dado que el fenómeno urbano es de una tal entidad que permite yuxtaponer provechosamente los enfoques de varias ciencias. Procurar que el urbanismo se convierta en el coto cerrado de una casta especial de expertos es tanto como pretender la conversión de la figura de Leonardo de Vinci en una profesión. Entre tanto el profesional dedicado al estudio del fenómeno urbano ha de echar mano a la lógica de otras ciencias mucho más formalizadas. De ahí el acierto de presentar la obra de W. R. Thompson en la colección que dirige M. de Solá Morales.

El libro que nos ocupa tiene como base un texto experimental que se utilizó en varios cursos de Universidades de los EE.UU. durante el año 1963. Los 10 capítulos que lo componen están agrupados en

dos partes bien diferenciadas. La primera es fundamentalmente un análisis de la renta local y metropolitana. Se nos introduce en el tema en base a un bosquejo general de cómo crece la ciudad y también cómo decrece. En este último aspecto son interesantes las páginas que nos descubren la pérdida de aceleración en algunas ciudades norteamericanas.

Como el gran tamaño de la ciudad impide automáticamente una decadencia rápida, es un ejemplo de los significativos problemas que surgen al relacionar crecimiento y tamaño de las urbes.

Thompson se adentra luego en una explicación del comportamiento económico espacial valiéndose de una técnica hoy en día muy clásica: el análisis de la base económica; es decir, el análisis de las industrias exportadoras de bienes y servicios, como «motores» del crecimiento local. Esta problemática le permite relacionar el fenómeno urbano con el industrial; a este respecto, en el prólogo del autor a la edición de 1967, se insiste en el hecho de que «Un prefacio a la economía urbana» aún adolece de una explicación profunda del enorme peso de la industria como diseñadora de espacios urbanos.

Después de matizar la viabilidad de las áreas urbanas medianas y pequeñas se nos presentan los llamados — desde hace mucho tiempo por los economistas clásicos — factores primarios: trabajo, tierra y capital, añadiendo una de cosecha propia, el «espíritu de empresa», y relacionando todos ellos con el crecimiento urbano.

El análisis de los ingresos, nivel de salarios, movilidad y discriminación laboral abre paso a las va-

riaciones interregionales del coste de la vida. A esto le siguen dos temas del máximo interés: las formas monopolistas de los servicios privados y las de los servicios públicos, ligados estos últimos a la división de poderes.

Los modelos de inestabilidad se abordan de una forma también muy clásica, es decir en base al factor de estacionalidad, las fluctuaciones cíclicas y los cambios en la tendencia. Finalmente la primera parte acaba con la descripción de posibles estrategias políticas en relación con los problemas generales de formación y distribución de las rentas locales y su conexión con los espacios económicos superiores.

Los capítulos 6 y 7 que abren la segunda parte son quizás los más sugestivos. En el primero de ellos se anuncia que «la economía urbana es ante todo un mercado de trabajo». Los problemas de su estructura y evolución se tratan en profundidad así como los de la readaptación, reeducación y formación de la mano de obra en consonancia con los cambios urbanos. Por su parte el capítulo séptimo se enfrenta con la economía pública local. Sobre todo destaca el análisis de los problemas de escala de los servicios públicos — costes de fragmentación, calidad versus coste, conflictos de atribuciones — y las matizaciones relativas al concepto de «eficacia» de aquéllos.

Siguen luego otros dos temas inevitables: vivienda y tráfico; tanto el uno como el otro conforman y dirigen el crecimiento urbano.

El libro finaliza con la presentación y explicación de un diagrama que intenta relacionar los flujos determinantes del crecimiento y desarrollos urbano. Viene a constituir un «modelo» de lo expuesto por Thompson y que como él mismo señala sirve también para detectar lo mucho que aún queda falta de explicación.

Así pues «Un prefacio a la economía urbana» es un libro extremadamente útil para percatarse de la lógica económica subyacente a los fenómenos urbanos. Su enfoque es de corte bastante clásico pero no rehuye las implicaciones políticas o sociales de cada problema concreto.

Una posible limitación para el lector no estadounidense reside en que el análisis se basa casi totalmente en la experiencia de las ciudades de los EE.UU. Así, por ejemplo, cuando se analiza el mercado de trabajo, el peculiar papel de los sindicatos americanos no cabe extrapolarlos a otras latitudes; igual ocurre con los problemas raciales o con las relaciones entre administradores locales, federales y nacionales. Cuando se describen los mecanismos de precio de suelo, vivienda, tráfico o servicios públicos, el autor siempre se está refiriendo al modelo de ciudad americana desarrollada con un centro degradado y unos «suburbios» que es donde se sitúan las rentas personales elevadas; es decir un modelo que aún es diferente en relación con el de bastantes ciudades europeas y no digamos de España. Todo ello lleva a la conclusión de que la importancia de la obra de

Thompson está en ligar unos fenómenos muy concretos a un modelo explicativo válido. Que la realidad norteamericana no sea la misma que la europea o la española no obsta para que el libro nos enseñe cómo descubrir relaciones significativas; ahí está su mérito.

Por último cabe advertir que su lectura implica un cierto nivel de conocimientos acónomicos aunque no demasiado elevado. Precisamente por ello puede ser de gran utilidad para todos aquellos profesionales dedicados al urbanismo.

Joan Clavera

autor: B. F. Skinner
título: Más allá de la libertad y la dignidad
edita: Fontanella.
Barcelona, 1972
275 páginas

La personalidad de Skinner es mundialmente conocida, fundamentalmente, por su descubrimiento del condicionamiento operante — la llamada «caja de Skinner» — y por sus numerosos trabajos en el campo de la enseñanza programada. Por otra parte, la publicación en 1948 de su única novela, *Walden Two* (traducida al castellano en 1948, por la Editorial Fontanella), promovió una polémica que, en sus aspectos más esenciales, continúa vigente en la actualidad. La utopía de Skinner tiene para unos el significado de la evasión del científico que soslaya los graves y concretos problemas planteados al hombre contemporáneo a cambio de aportar pseudosoluciones sin aplicación práctica posible y, para otros, supone la apertura de un nuevo camino: el de la posibilidad de un análisis experimental de la conducta. En realidad, no podemos considerar como tal la novela de Skinner, ni aun en el sentido que lo serían las utopías de Morris, Orwell o Huxley. La narración es una débil excusa para plantear problemas y apuntar soluciones sobre una base eminentemente científica y, sólo en muy segundo término, literaria. Por ello, creemos que Skinner, a pesar del fabuloso éxito alcanzado con su novela, se nos muestra más entero, matizado y polémico en su obra científica, buena parte de la cual ha sido traducida al castellano.

En el libro que ahora nos ocupa, Skinner profundiza en un campo en el que ya había trabajado en diversas ocasiones anteriores: el de la ciencia de la conducta humana. Quizá sea en este campo donde el psicólogo norteamericano haya obtenido mayores frutos, aunque siempre nos quepa la duda del significado del método según el cual Skinner trabaja. Apoyándose, sin duda, en una visión más científica que humanística, el autor incide, en cambio, en cuestiones que, por cuanto afectan directamente al hombre, presuponen una valoración moral, a la vez que técnica o práctica, del modo «de

entender el mundo». En definitiva, podemos preguntarnos, ¿cuál es la filosofía de Skinner? En *Walden Dos* (obra que por su mayor carga literaria podría darnos, quizá, la clave del problema) se parte de la *Utopía* de Tomás Moro y de la experiencia de Henry David Thoreau (véase *Walden o mi vida entre bosques y lagunas*, y de ahí el título de la obra de Skinner, que se presenta como una nueva versión o una actualización del libro de su compatriota, escrito casi cien años antes que el suyo) para desembocar en unos resultados totalmente distintos. Tomás Moro y Thoreau eran, qué duda cabe, humanistas que utilizaban unos conocimientos científicos para llegar a comprender la esencia de la conducta humana. Skinner se nos aparece casi siempre como un científico a quien la conducta humana parece solamente interesarles como tema de estudio, por más que piense que, si bien el comportamiento de una persona es consecuencia de su propia filosofía, en realidad deducimos esa filosofía a partir de su conducta y, por tanto, no podemos utilizarla como explicación satisfactoria, a menos que, a su vez, sea debidamente explicada.

Más allá de la libertad y la dignidad parte de dos interrogantes fundamentales: ¿Qué le ha sucedido al hombre en su lucha hacia la libertad y la dignidad? ¿Y qué problemas surgen cuando el conocimiento científico adquiere relevancia en esa lucha? La respuesta a esas preguntas la hallamos prefigurada, condicionada, en las siguientes palabras del autor: «Para llegar a un análisis científico de la conducta no necesitamos intentar descubrir qué son y qué no son personalidades, estados mentales, sentimientos, peculiaridades del carácter, planes, propósitos, intenciones, o cualquier otro pre-requisito de un problemático hombre autónomo». Es decir, la negación de todo el psicoanálisis, aún en su derivación más sociológica. Quizá podríamos definir el método de Skinner señalando que es la antítesis del método de un Wilhelm Reich o un Gérard Mendel. Comenzando con la descripción de una tecnología de la conducta Skinner termina preguntándose qué es el hombre, a través de un análisis de la libertad, la dignidad, el castigo y sus alternativas, los valores y la evolución y planificación de la cultura. Para llevar a término este análisis, el autor utiliza casi exclusivamente sus conocimientos de dos ciencias exactas: la física y la biología. La consecuencia es que, marginando el problema del hombre autónomo, «libre y digno» (del cual afirma, por lo menos, que ha llegado a un verdadero callejón sin salida), lo señala como responsable de la perpetuación de nuestro uso del castigo y como causante del bloqueo en que se halla la investigación de unas prácticas culturales más efectivas.

Thoreau afirmaba ya que el hombre se había convertido en instrumento de sus propios instrumentos. Su retiro de la vida civilizada, su posterior encarcelamiento por practicar la «desobediencia civil»

contra la esclavitud de los negros y la guerra con México, eran consecuencias de una posición coherente ante la «instrumentación» a que se ve sometida la persona. Una búsqueda, en definitiva, de las bases culturales del hombre, para obtener, a través de las mismas, la fuerza necesaria que le llevara a enfrentar y vencer la alienación de una tecnología (¿o tecnocracia?) que ya se anunciaba como enemigo principal. Skinner parece partir, por el contrario, de una posición completamente distinta, cuando afirma, esquematizando al máximo los conceptos: «La física y la biología griegas tienen hoy día tan sólo un valor histórico y a ningún físico o biólogo contemporáneo se le ocurriría buscar en Aristóteles la solución a cualquiera de sus problemas. Sin embargo, los diálogos de Platón son lectura obligada para los estudiantes, y se les cita con frecuencia como si dieran luz esclarecedora para explicar la conducta humana actual. Muy probablemente Aristóteles sería incapaz de entender una sola página de cualquier tratado actual de física o biología y, en cambio, Sócrates y sus amigos tendrían muy poca dificultad en seguir cómodamente la mayoría de las discusiones contemporáneas concernientes a nuestros problemas humanos». Aunque más tarde, citando a Pascal, resume una definición de la condición humana en dos líneas, condición claramente idéntica a la del hombre socrático. Afirma el progreso científico y técnico frente a la negación del progreso cultural y humanístico, es una vieja treta, que olvida, conscientemente un dato fundamental: la ciencia y la técnica forman parte de la cultura del hombre y su desarrollo lleva implícito un desarrollo de la cultura humana. Lo de Sócrates podría explicarse muy sencillamente: se apela a la condición humana, no a sus condicionamientos, que por mutables — y manipulables — exigen otro tipo de enfrentamiento. La propuesta final es abandonar la lucha por la obtención de una libertad y dignidad individual para concentrar nuestras fuerzas en la obtención de un cambio en el medio ambiente en que vivimos. Propuesta útil — a pesar de la ambigüedad de su formulación — si Skinner nos diera a entender por ambiente un entorno social concreto y no una visión en último término mítica del mundo en que vivimos.

José Batlló

autores: Varios (1)
título: Bauhaus
serie: Comunicación (12)
edita: Alberto Corazón
Madrid, 1971

Casi 40 años después de su cierre definitivo, la Bauhaus todavía sigue siendo objeto de debate. Es evidente que sin su experiencia y sin su labor desarrollada durante

los 14 años de su existencia, tanto la arquitectura contemporánea como la enseñanza en las escuelas de arquitectura y diseño hubiera sido diferente.

Pero no se trata aquí de poner en duda esta influencia, sino su valor. Debido a una falta de información y a conocimientos de carácter fragmentario, vertidos más sobre opiniones en torno a los hechos y las ideas que sobre ellos mismos, aún no se ha alcanzado tener una imagen válida de lo que fue la Bauhaus. Las repetidas autointerpretaciones de algunos de sus ex miembros — Gropius, sobre todo — y, en cierta forma, la aceptación por otros de su modo de «hacer» y sus afirmaciones, en una crítica poco objetiva, han contribuido de manera decisiva a la creación de esta situación tan confusa como contradictoria. Si bien la aparición del libro de H. M. Wingler (2), constituye hasta ahora la más completa selección de textos originales y documentación fotográfica, elevando considerablemente el nivel de información, no ha aportado nada en cuanto a una tan necesaria desmitificación de la Bauhaus. No obstante su publicación ha reanimado la discusión, a nivel mucho más crítico y amplio, en torno a la misma.

Bajo el título «Bauhaus», el libro objeto de estas líneas reúne varios artículos del número que la revista *CONTROSPAZIO* dedicó al tema. «Este libro no busca solucionar una deficiencia de información (es el caso del de Wingler, filológicamente correcto) sino pulverizar una falsificación completa» podemos leer en su introducción.

Uno de los errores fundamentales, ya destacable en la propia Bauhaus, cometidos anteriormente, era buscar una imagen válida de la misma, separándola de su contexto político-social y artístico-cultural, en este caso de los acontecimientos muy complejos de la república de Weimar y de la existencia e influencia de los otros movimientos artísticos de vanguardia, que en el grupo de Stijl y en los constructivistas rusos encontraron sus máximos representantes. Hay que interpretar la citada frase como negación de este método y como negación de los resultados logrados con ello. Destaca entre los artículos, el del polaco S. Bojko, que revela la existencia de una escuela dedicada a la enseñanza superior del arte y de la técnica entre los años 1920-30, que con el nombre *Vchutemas* está estrechamente relacionada con los de Ginzburg, Vesnin, Ladovski, Melnikov, El Lisitski, Tatlin, Klucis y Rodchenko, anticipándose no solamente en algunos métodos y programas didácticos sino también contrastando con la estéril y simplificada — exceptuamos el período de H. Meyer — concepción y realización de las actividades desarrolladas en la Bauhaus.

En uno de los otros artículos referente a Hannes Meyer — paralelo al olvido que la crítica oficial ha ejercido siempre en torno a la experiencia soviética, la figura de H. Meyer ha sufrido hasta hace algunos años las consecuencias

de un silencio casi absoluto — se valora su papel decisivo como programador y realizador. El interés puesto en la persona de Hannes Meyer no está únicamente justificado por la consecuencia y coherencia de su labor práctica y teórica sino igualmente por la actualidad de ello, hecho destacado ya por Claude Schnaidt (3) y recientemente por Francesco Dal Co (4).

Una revisión de la imagen de la Bauhaus es necesaria, aunque parece que el reciente descubrimiento y el también reciente desenmascaramiento — me refiero a H. Meyer y Gropius respectivamente — prolongará, debido a las provocadas pasiones y polémicas, una decisión definitiva.

Uwe Geest

- (1) Autores: Enzo Collotti, Lorenzo Spagnoli, Renato Nicolini, Gianni Accasto, Vanna Fraticelli, Simón Bojko, Mario de Micheli, Joseph Rykwert, Enzo Bonfanti, Massimo Scolari, Reynier Banham, Tomas Maldonado.
- (2) H. M. Wingler: *The Bauhaus*, Cambridge, Mass. 1969 (1.ª edición alemana 1962).
- (3) Claude Schnaidt: *Hannes Meyer, Bauten Projekte und Schriften/Buildings, projects and Writings*, Editorial Niggli Teufen AR (1965).
- (4) Hannes Meyer: *El arquitecto en la lucha de clases y otros escritos. Selección, prólogo y notas de Francesco Dal Co*. Editorial Gili, Barcelona (1972).

autor: H. Mausbach
título: Introducción al urbanismo
edita: Gustavo Gili, S. A.

Un libro de un practicante del urbanismo, útil para conocer, esquemáticamente, todo lo que la demanda social existente espera del urbanista. Lo que hay que decir sobre planeamiento nacional, regional y urbano, sobre tráfico, renovación y centros urbanos. Lo que hay que saber sobre ordenación de viales, composición urbanística y edificación de solares. Un libro-resumen, útil para todos los que confían en el urbanismo como técnica razonable.

autores: Boesiger y H. Girsberger
título: Le Corbusier 1910-65
edita: Gustavo Gili, S. A.
Barcelona

Este libro reúne documentación reproducida con extrema perfección, de las más importantes construcciones, proyectos y obras de pintura y escultura, de este gran

clásico de los tiempos modernos que fue Le Corbusier.

Lo que es un apretado resumen de las ya conocidas ediciones de Girsberger, sobre la obra fraccionada cronológicamente de Le Corbusier, se completa en este compendio con sus últimos proyectos, no realizados, del hospital de Venecia, del centro de investigaciones de Olivetti, de la embajada de Francia en Brasilia y del palacio de congresos de Estrasburgo.

Arrancando de sus primeros croquis se traza una curva de trabajo tensa y completa que abruma por la constancia y la infatigable lucha sostenida por este hombre universal.

Reproducimos por su interés una parte de las palabras introductorias del propio Le Corbusier. Aunque ya viejas (septiembre 1960) su alcance y sentido no tienen limitación temporal.

«Obras completas 1910-1960»

*«Es un poco extravagante haber trabajado tanto!
Trabajar no es un castigo, trabajar es como respirar!*

Respirar es una función extraordinariamente regular: ni más fuerte, ni más suave, pero sí constantemente.

Hay constancia en el adverbio constantemente. La constancia es una definición de la vida. La constancia es natural, es productiva, es noción que implica el tiempo y la duración

Hay que ser modesto para ser constante. Constancia implica perseverancia. Esta es palanca de la producción, pero es también un testimonio de coraje —siendo el coraje una fuerza interior que cualifica la naturaleza de la existencia. No existen ni signos gloriosos en el cielo, ni alas desplegadas de victorias, ni tampoco intervención espectacular. Mi madre, muerta este último año a la edad de cien años decía: «lo que haces, hazlo»...

5 de septiembre de 1960. L.C.

autores: Varios (© CAU)
título: La Gran Barcelona
edita: Alberto Corazón
Madrid 1972

Elementos para una teoría de la producción y del consumo del habitat en Barcelona. El análisis de las funciones urbanas y su localización. La cuestión de la vivienda. Habitat subintegrado y marginal en Barcelona y comarca. Análisis interno de las 10 grandes áreas de Barcelona. La población y los servicios urbanos: sanidad, enseñanza, transportes públicos y esparcimiento-zonas verdes. Crítica del planeamiento urbano: del plan del 53 hasta las actuaciones sectoriales de la actualidad. La ideología del planeamiento y la resistencia de la población.

Comisión de cultura del COACB

UN LOGRO DE LA ACCION PUBLICA DE LA COMISION DE CULTURA DEL COACB

Así puede calificarse el encargo, que la Dirección General de Arquitectura, ha transmitido a la Oficina Consultora de Instalaciones y a la Oficina Consultora de Estructuras de nuestro Colegio, para la redacción de una parte de la «Normativa básica de la construcción», de próxima aparición a escala nacional.

Las limitaciones propias de este primer intento de normalización industrial y constructivo, no escapan a la OCE, tal como su nota deja entrever. No obstante desde nuestro punto de vista nos parece indudable que estos encargos oficiales entrañan el reconocimiento a los esfuerzos de varias Juntas de Gobierno, destinados a la creación y mantenimiento de la Comisión de Cultura del Colegio catalán. Es realmente importante, y debemos tenerlo en cuenta, que la validez de todo cuanto ha producido la Comisión de Cultura en los últimos años, tiene sus raíces en la autonomía de su gestión, y, sobre todo, en la libertad e independencia de su línea de actuación.

Por ello no quisiéramos ver protegidas por encargos oficiales las actividades menos molestas de los departamentos del Colegio, de una parte, y relegadas a una mera supervivencia aquellas otras que por la exigencia de sus responsabilidades públicas y científicas se hagan incómodas para una u otra forma de poder constituido.

N. R.

Nota de la O.C.I. (Oficina Consultora de Instalaciones)

La Dirección General de Arquitectura ha programado para 1972, la elaboración de una Normativa Básica de la Construcción y como nuevo criterio, la de una Normativa Técnica de inmediata aplicación práctica en la mayoría de proyectos y realizaciones.

Estas Normas Técnicas, presentadas en forma de fichas, constarán cada una de ellas de distintos apartados: diseño, cálculo, construcción, control... que, redactadas siempre en forma de soluciones concretas, van dirigidas a los distintos sectores que intervergan en el proceso de realización de una obra (arquitectos, aparejadores, arquitectos técnicos, constructores, etc.). La temática de estas Normas abarca todas las tecnologías que inciden en la edificación, con lo que se prevé un total aproximado de 80 Normas.

En el campo de las instalaciones, se han programado unas 16 Normas, de ellas se han encargado a la Oficina Consultora de Instalaciones (O.C.I.) del Colegio Oficial de Arquitectos de Cataluña y Baleares, la elaboración de doce normas en sus distintos apartados. Estas Normas son las siguientes:

- 10.1. - Fontanería.
- 10.2. - Saneamiento.
- 10.3. - Tratamiento de aguas.
- 10.4. - Calefacción.
- 10.5. - Evacuación y depuración de humos.
- 10.6. - Instalaciones de gas.
- 10.7. - Ventilación.
- 10.8. - Aire acondicionado.
- 10.9. - Evacuación de basuras.
- 10.10. - Almacenamiento de combustible.
- 10.15. - Antenas.

El plazo previsto para la ejecución de las mismas abarca hasta septiembre de 1972, con la intención de que un equipo central pueda realizar el reajuste y compaginación del conjunto de Normas al finalizar el año.

El encargo de estas Normas para O.C.I., supone una importante labor, la cual viene apoyada por todos los sectores que trabajan en este campo en nuestro país y por la propia experiencia recogida por la Oficina en su trabajo.

Nota de la O.C.E. (Oficina Consultora de Estructuras)

La Dirección General de Arquitectura, procediendo con la premura que exige la falta de normativa existente en nuestro país, ha encargado, a técnicos y organismos habituados a desarrollar temas concretos de edificación, la redacción rápida de normas sobre los mismos. Se prevé que éstas servirán de base para la mejora de las soluciones llamadas «tradicionales» y para reorganizar las actividades en que se desglosa el proceso edificatorio.

A la O.C.E. le ha sido encargada la normativa que trata de los muros de contención. Por desgracia la concreción exigida por estas normas técnicas limita en extremo la temática del mismo, y el estudio debe reducirse a prototipos que no podrán ser exponentes del problema en su densa generalidad. Así, los muros cargados en coronación, los que cortan a un nivel freático y los que por su sistema de apoyo no pueden considerarse como ménsulas y no tendrán una solución directa en esta norma tecnológica. Los redactores de otras normas tendrán problemas parecidos: sin embargo, las revisiones periódicas previstas producirán un enriquecimiento natural del conjunto hasta constituir, esto esperamos, una verdadera enciclopedia de la edificación.

publicaciones

En prensa:

ATLAS HISTORICO DE BARCELONA (Siglos XVI-XX) Montserrat Galera, Francesc Roca y Salvador Tarragó

Planos, panoramas, vistas «à vol d'oiseau», croquis, los primeros fotoplanos, fotomontajes, carteles, etc.: el atlas de Barcelona es infinito. Este, que edita la Sección de Publicaciones del COACB, es el fruto de una selección del ingente material existente en los archivos y bibliotecas de todo el mundo. La selección de láminas que se reproducen — discutida y discutible — aspira a ser representativa de las diversas etapas del desarrollo urbano, de las distintas técnicas utilizadas, de todas las áreas del Pla de Barcelona (Montjuïc, la ciudad medieval, el puerto, la Barceloneta, Sant Martí de Provençals, el Ensanche, Gracia, el Tibidabo, la zona franca, etcétera). El atlas ha de permitir una comprensión, a distintos niveles, del hecho urbano en el Pla de Barcelona: las láminas representan la realidad urbana, los proyectos — globales o sectoriales — de transformación de la ciudad, visiones idealizadas y utopías de signo diverso o, por último, luchas urbanas (sitios, bombardeos, itinerarios de tropas, etc.). Entre la realidad y el proyecto, la utopía y la lucha, encontramos la historia única del fenómeno urbano en el Pla de Barcelona.

El «Atlas de Barcelona» se compone de dos partes y un anexo: la primera parte contiene 300 láminas, la segunda — titulada *Notas de lectura* — contiene las fichas técnicas y los textos explicativos correspondientes a cada lámina. El anexo contiene las fichas técnicas correspondientes a los planos no reproducidos en la parte primera. Más que un catálogo y menos que una historia, el «Atlas de Barcelona» puede ser útil para la creación de lo que se empieza a denominar *nueva historia urbana*.

LA ARQUITECTURA DE BARCELONA

J. E. Hernández-Cros, G. Mora, X. Poupiana

A partir de una selección crítica de 198 edificios representativos de la arquitectura barcelonesa — que alcanza desde la muralla romana hasta las obras de más candente actualidad —, completada con 29 conjuntos urbanos, los autores de este libro han realizado algo más que una completa guía arquitectónica de Barcelona. La evolución histórica de la arquitectura de la ciudad va quedando reflejada a lo largo de la valoración crítica y el análisis a que son sometidos los edificios escogidos, sobre los que se ofrece una amplia documentación gráfica.

El estudio queda complementado con unos extensos índices cronológicos, bibliográficos y de autores, a través de los cuales se ofrecen también referencias de muchos otros edificios del panorama arquitectónico catalán. De ahí que se afirme en el prólogo: «el libro no sólo es una guía enumerativa, sino que constituye un repertorio valorativo de aquella arquitectura barcelonesa que de alguna manera significa un trazo cultural, ligado a la vida y a la ideología de los grupos sociales que la promovieron y los que actualmente la usan y la transforman».

exposiciones

PREMIO INTERNACIONAL DE DIBUJO JOAN MIRO

(23 mayo al 15 junio 1972)

La importancia del Premio Internacional Joan Miró ha ido creciendo a cada convocatoria. Al igual que en los dos años últimos, la exposición de las obras concursantes ha tenido lugar en esta ocasión en las salas de exposiciones del Colegio de Arquitectos de Barcelona. Se presentaron 631 obras, de las cuales, dado su elevado número, fueron seleccionadas 441 para ser expuestas. El premio — consistente en una litografía original de Joan Miró y una medalla de plata — fue concedido al dibujo de Vittorio Tolu (Italia); las menciones han recaído en obras de los siguientes artistas: Mircea Spataru (Rumanía), Ekkehart Rautenstrauch (Francia), Manlio Mangano (Italia) y Christa Engesser (España).

IMPULSOS: ARTE Y COMPUTADOR

(10 al 30 abril 1972)

Fue una exposición itinerante, compuesta por obras realizadas con ayuda del ordenador electrónico, por artistas de diversos países. En Barcelona fue presentada por la Comisión de Cultura del Colegio, en colaboración con el Instituto Alemán, enriquecida con dibujos y grabados de artistas españoles vinculados al Centro de Cálculo de Madrid. La importancia de esta exposición reside en que, a través de ella, ha sido posible dar a conocer al público una selección de estas experiencias, que cabe situar entre las primeras que se llevan a cabo en todo el mundo, y que permiten una enorme simplificación de cálculos en obras de gran complejidad compositiva, así como una sugestiva ampliación de las investigaciones plásticas. Dentro del marco de la exposición se han celebrado, en la Sala de Actos del Colegio, sesiones cinematográficas sobre este tema, un ciclo de conferencias y una mesa redonda, donde fue ampliamente debatida la posibilidad de colaboración, en el terreno artístico, entre el hombre y la máquina.

información

IV SYMPOSIUM INTERNACIONAL DE COMUNICACION

Este IV Symposium se celebrará en Barcelona entre el 3 y el 6 de octubre, organizado por la Comisión Técnica de Comunicación Humana y Ecología de la Asociación Nacional de Ingenieros Industriales. Es el primero que se celebra en Europa después de los tres anteriores celebrados en EE.UU. y se realiza bajo el patrocinio del Centro de Estudios Avanzados de Comunicación de la Universidad de Iowa y la Asociación de Comunicación Humana y Ecología. El propósito de este IV Symposium se sitúa en dos vertientes: una, el desarrollo de un Programa cuya importancia depende por ahora de la virtualidad del encuentro; otra, la elaboración colectiva de un nuevo Programa que permita acoger un Congreso Mundial de Comunicación a celebrar en 1973 en Barcelona.

A este IV Symposium han sido especialmente invitados, entre otros, los siguientes especialistas extranjeros que colaborarán a su vez en la organización del próximo Congreso Mundial: Konrad Lorenz, Claude Levi-Strauss, Eric Fromm, Paul Goodman, Arthur Koestler, Jean Piaget, Marshall McLuhan, Georges Friedmann, H. Monod, y especialistas españoles como José Aranguren, Xavier Rubert de Ventós, Salvador Pániker, Francisco Gomá, Miguel Siguán, Isidre Molas, Alexandre Cirici, Manuel Vázquez Montalbán, I. Solá-Morales, Juan Rof Carballo, P. Lain Entralgo, Carlos Castilla del Pino, Antoni Jutglar, etc.

EINA MODIFICA SU ESTRUCTURA

Tras varios años de experiencia en el campo de la pedagogía del diseño, Eina ha decidido alterar sustancialmente su estructura de funcionamiento con objeto de lograr un mayor aprovechamiento de sus posibilidades reales. El grupo de profesionales y estudiantes que constituye Eina, se ha dado cuenta de que el mantenimiento de un esquema académico más o menos clásico ha presentado, cada vez más, un obstáculo a la eficacia de las relaciones pedagógicas. Por otra parte, las ventajas tradicionales de este tipo de estructura — dedicación necesariamente exclusiva por parte de los estudiantes, conciencia de empezar y acabar una «carrera», existencia de un diploma final —, no parecen suficientemente importantes en el caso de Eina, entidad cultural de iniciativa privada.

En consecuencia, y abandonando, pues, el actual esquema de secuencia de cursos progresivos, asignaturas y calificaciones, Eina ha decidido centrar su actuación, a partir del próximo curso 1972-73, en el montaje de una serie de talleres experimentales en los que se desarrollarán, a lo largo del curso, actividades sobre diferentes materias de creación e investigación formal, y un conjunto de seminarios en los que se propondrán programas de estudio para la profundización sobre temas monográficos. Estos talleres y seminarios, la dirección y programación de los cuales será objeto de una constante revisión que posibilite una máxima flexibilidad, estarán dotados de una relativa independencia que permitirá a los estudiantes interesados intervenir en ellos de manera optativa.

Eina se encargará de organizar, además, un conjunto de cursos o cursillos paralelos sobre materias de tipo instrumental o cultural general que permitan una correcta adaptación de los diferentes estudiantes a los talleres y seminarios programados.

Mediante el nuevo enfoque de sus actividades y el abandono de la idea de «carrera», Eina pretende dar lugar a una situación de máxima sensibilidad respecto a cualquier tipo de posible experiencia que tenga relación no solamente con el diseño, sino con los demás ámbitos de la creación formal. Eina deja, pues, de ser propiamente una escuela de diseño, para convertirse en un soporte de relaciones de tipo pedagógico fácilmente adaptables a las conveniencias y deseos de profesores y estudiantes, en la creencia de que esta nueva vía de experiencias puede producir una fuerte densidad de estímulos creativos entre todos los participantes en el proceso que ahora se abre.

E I N A
Barcelona, julio 1972